



La Esposa del Pastor y su Liderazgo

Establecer pautas y definir lo que es el liderazgo de la esposa del pastor no es asunto fácil. Hay infinidad de factores que deben ser considerados entre los cuales se encuentran sus dones, sus expectativas, las de su esposo y las de la congregación, la visión que ella tiene de sí misma, su estilo al relacionarse con las demás personas, y la forma como ella interpreta su función dentro del ministerio entre otros. Ocupar una posición de liderazgo no es asunto de poca monta. Se necesita madurez emocional y espiritual de manera que las personas que están junto al líder puedan crecer y desarrollarse armoniosamente.

¿Qué es liderazgo?

Mucho se ha escrito en la literatura moderna acerca del liderazgo. Hay infinidad de libros que trata el tema desde la perspectiva de los diferentes autores, pero en su mayoría todos de una forma u otra coinciden con definir el liderazgo como se expresa a continuación:

“Liderazgo es movilizar a otros hacia un objetivo compartido por líder y seguidores”. Gary Wills. Es la influencia que se ejerce sobre otras personas haciendo posible que otros sigan a quien está en la cabeza.

George Barna describe el liderazgo como: *“El ejercicio de nuestros dones espirituales, bajo el llamado de Dios a servir a cierto grupo de personas en el proceso de lograr los objetivos que Dios les ha trazado, con el fin de glorificarle”.*

Cindy Tutsh citando en su libro a Elena de White declara lo siguiente: *“Todo discípulo de Cristo, sin importar su nivel o condición, dispone de una esfera de influencia que debe ser utilizada a fin de ayudar a otros a conocer a Dios y a prepararse para pasar la eternidad con él”* (El Líder Cristiano y su Liderazgo Según Elena de White, 26).

Del pensamiento de Elena de White y de los autores antes mencionados se desprenden varias ideas que añaden más información al tema del liderazgo:

- 1. Un líder es una persona que ejerce influencia sobre otros** – No se puede ser un líder en secreto. Todo el que ejerce su liderazgo es conocido por otros y su influencia se deja ver en los seguidores.
- 2. Un líder produce reacciones con su liderazgo** – El líder hace que las personas lo sigan porque el liderazgo es dinámico; mueve a la gente hacia el logro de objetivos.

3. **El liderazgo está muy relacionado con los dones** – La forma o estilo que tiene un líder de ejercer influencia estará caracterizado por los dones que éste posea, y los que sean el objeto de su liderazgo darán evidencias de esos dones también.

4. **El ejercicio del liderazgo debe ser para conducir a los seguidores a Cristo** – Un líder cristiano no debe atraer a las personas hacia sí mismo. Su función es conducirlos hacia una experiencia de acercamiento con Dios para que desarrollen una relación más estrecha con él.

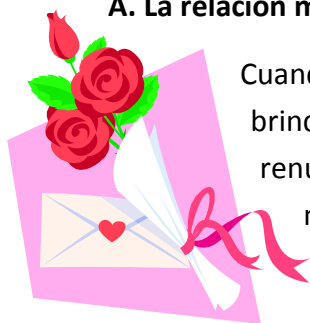
Aplicando estas ideas de liderazgo a la esposa del pastor podría afirmarse entonces que cuando ella sabe y entiende el llamado de Dios usará su liderazgo para producir en sus seguidores una influencia positiva que redundará en bendición para la iglesia. Tal vez lo más importante para ella sea encauzar su liderazgo de manera que la iglesia vea el modelo de trabajo en equipo en la pareja pastoral.

¿Qué viene primero?

Intentar ubicar el liderazgo de la esposa del pastor en un orden de importancia puede resultar muy difícil dado que no todas pudieran converger en la misma opinión. Lorna Dobson afirma que determinar el orden de importancia de las responsabilidades de la esposa del pastor es como *“seleccionar la ropa antes de lavarla. Separas las piezas blancas de las de colores, pero en el momento de vestirte, las combinas todas para dar una buena impresión”* (I'm more than the pastor's wife, 62). Sin embargo, tomando en consideración los estudios estadísticos que se han realizado con las familias pastorales vamos a identificar lo que se consideran las áreas que el liderazgo de una esposa debe abarcar.

I. Liderazgo en el Hogar

A. La relación matrimonial



Cuando una pareja se une en matrimonio se prometen cuidarse, protegerse, brindarse apoyo y compañía en la salud y en la enfermedad. Prometen el renunciamiento a toda otra relación extra marital de manera que se mantengan fieles y unidos el uno al otro hasta que la muerte los separe.

¿Con cuánta frecuencia se acuerda la pareja ministerial de esos votos?

Al parecer tan pronto se entra en el ministerio lo más importante es la iglesia y todo lo demás pasa a un segundo, tercer y quién sabe qué otro lugar.

Los resultados de una encuesta informal revelaron que:

◆ El 54.4% de las esposas de pastores consideran que la iglesia es la prioridad #1 de sus esposos, y el 33% de los pastores admiten que así es.

Ante este cuadro revelado por la encuesta no es de sorprender que los divorcios entre las familias pastorales se encuentren en la tercera posición más alta comparándolos con otras profesiones. ¿Cuál debe ser la más importante responsabilidad de una mujer que ocupa un lugar tan importante dentro de la vida de una congregación? Por supuesto que debe ser el cuidar su relación matrimonial aunque tenga que tomar acciones ella sola para lograrlo. Esto puede parecer un poco confuso pues la relación matrimonial no se compone de una sola persona, sin embargo, hay ocasiones en las que uno de los cónyuges debe tomar la iniciativa y hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para mantener la chispa del amor y la unidad en el matrimonio.

Entre los factores que afectan más la relación matrimonial de la pareja ministerial está el tomar tiempo para estar juntos. ¿Cuánto tiempo hace que no se sientan juntos para conversar? Es posible que la respuesta a esta pregunta es: “Nosotros siempre conversamos”, entonces valdría la pena indagar cuáles son los temas de la conversación. ¿La iglesia y sus desafíos? ¿Los problemas de la familia tal? Cuando se habla de tomar tiempo para conversar se refiere a intercambiar sentimiento, ideas, lo que hay dentro del corazón y que no se le puede o debe contar a nadie más. Es tomar el tiempo para afirmar el pacto de amor, para agradecerse por los actos de bondad y cortesía que a diario realizan, es tomar el tiempo para estrechar los lazos de confianza uno para con el otro.

La causa principal por la que algunas parejas ministeriales no se dedican este tiempo es porque están sobrecargados de trabajo. El Dr. James Dobson en una conferencia presentada en su programa Enfoque a la Familia afirmó que “el asesino número uno del matrimonio es la sobrecarga de trabajo”. Vale decir que a este enemigo se le suman la inmadurez, el egoísmo y la falta de fidelidad al pacto matrimonial. Si la pareja ministerial descubre que la sobrecarga de trabajo está afectando su relación deben identificar si hay que hacer una “cirugía” y cortar algunas de las actividades que les están robando el tiempo que ustedes necesitan para su relación. Dichas actividades no tienen que ser malas en sí mismas, pero tal vez otras personas pudieran estar realizándolas sin necesidad de que la pareja ministerial esté involucrada. Es posible que al tratar de identificar esas actividades surjan diferentes opiniones entre el esposo y la esposa. Eso es natural, pero no tiene que ser un elemento para pelear. Simplemente deben tratar de eliminar el elemento de culpabilidad que por lo general se produce cuando se delegan responsabilidades a otras personas en lugar de hacerlo uno mismo. Los esquemas tradicionales de liderazgo enseñaron a muchas familias pastorales a centrarlo todo en ellos por temor a perder autoridad. Hoy día se sabe que al involucrar más personas en la dirección y planificación esto hace que la iglesia funcione mejor y que se vean los resultados más rápidamente.

En una entrevista que le hicieron a una joven casada con un ministro que vive en California y tiene tres hijos pequeños, ella comentó lo siguiente: “Yo he entendido que mi gran responsabilidad es para con mi esposo primeramente, en segundo lugar para con mis hijos, y la iglesia va en tercer lugar”. ¡Qué gran verdad que muchas esposas de pastores necesitan aprender! Ninguna mujer que está al lado de un

ministro ha sido llamada para servir a la iglesia descuidando a su esposo y a sus hijos. Dios no ha pedido que se descuide el hogar porque sabe muy bien las consecuencias devastadoras que eso produciría para el hogar del ministro y para la iglesia. Si la pareja ministerial se comprende, si cuidan de su salud, si se saben apoyar en la toma de decisiones, si oran juntos, esa iglesia estará bendecida.



B. Los hijos

Sócrates el gran filósofo griego dijo refiriéndose a la responsabilidad de los padres hacia los hijos: *“Si pudiera subir al más alto lugar de Atenas, levantaría mi voz para decir: Conciudadanos, ¿qué significa que ustedes han pulido cada piedra para conseguir riquezas juntos, y han cuidado tan poco de sus hijos a quienes un día tendrán que renunciar?”* (Sócrates, 450 AC). Es frecuente encontrar que las demandas del trabajo en la iglesia ejercen tanta presión y ocupan tanto la atención de la pareja ministerial que los hijos de los pastores resultan más afectados de lo que sus padres piensan. No sorprende que se descubran reacciones, comentarios, y heridas producidas en la parte emocional de los hijos durante los años de su niñez, precisamente cuando tal vez más ocupados estuvieron papá y mamá trabajando en la iglesia.

Hay personas en la congregación que piensan que nacer en una familia pastoral es un honor como el de nacer en el seno de una familia real y hasta algunos miran hacia la casa pastoral como si estuvieran viendo el castillo del rey. Es tan fuerte la idea que tienen de la familia pastoral que algunos llegan a idealizarla creyendo que en ese hogar:

- Comen juntos todo el tiempo.
- Disfrutan de tiempo de calidad y se divierten juntos.
- Siempre están listos y disponibles para atender a todos.
- Los niños han sido enseñados con mucha cultura general.
- Los niños no sufren traumas por tener que sacrificar su privacidad por servir a los demás.

¡Mitos, puros mitos! A eso se añaden otros comentarios que circulan entre los miembros de iglesia con respecto a los hijos de la pareja ministerial: *Los hijos de los pastores son lo peor, son un terror, están perdidos en el pecado, son irreverentes, no dan buen ejemplo, etc.* Con este trasfondo negativo e irreal no es de sorprender que un día un hijo de pastor le dijo a sus padres su nueva versión del Salmo 23: ***“Mi papá es el pastor, todo me faltará”...***

Los niños de la familia pastoral están siempre bajo el escrutinio no solamente de la congregación sino también de la comunidad y del vecindario. Están siempre en exhibición debido al papel público que sus padres desempeñan. La gran mayoría de feligreses esperan que los niños del pastor sean educados con

normas estrictas y con hábitos correctos los cuales deben ser enseñados mayormente por su madre. Si bien es cierto que la madre es la formadora del carácter de sus hijos, pero si ella no cumple su liderazgo como una prioridad por encima de sus deberes con la iglesia, es posible que el resultado final sea el reconocimiento de la iglesia por su trabajo, pero el alejamiento de sus hijos del evangelio porque estuvo más ocupada con la iglesia que con sus propios hijos.

El liderazgo de la madre en el hogar es tan fundamental que en un estudio realizado en 1900, A. E. Whinship publicó un dato curioso acerca de la trayectoria que puede surgir de una familia en cuyo hogar la crianza de los hijos y la formación de su carácter son bien atendidas. En el documento se afirma que en el hogar de los Edwards produjeron entre sus descendientes: 13 rectores de universidad, 65 profesores, 100 abogados, un decano de escuela de leyes, 30 jueces, 66 médicos, un decano de escuela de medicina y 80 líderes de gobierno. ¡Tremendo legado familiar!

La crianza de los niños demanda que se provean las mejores influencias que sean posible a fin de que la vida de los niños sea enriquecida. De igual modo el proveer un ambiente en el hogar lleno de amor, cuidados y disciplina contribuirán al desarrollo armonioso de los niños. Las madres no deben olvidar que sus hijos necesitan, reconocimiento, aceptación, desafíos, atención, y nadie mejor que ella para proveerlo. Ellos necesitan aprender mediante su ejemplo a cultivar una relación de amor con Jesús. Necesitan ver en su madre el modelo de una mujer cristiana, feliz, paciente. Es la madre y no la iglesia el agente diseñado por Dios para pastorear el corazón de sus hijos y esto lo podrá hacer si dedica tiempo para enseñarles las hermosas historias de la Biblia y las acompaña con su vivencia diaria.

El amor incondicional unido al espíritu de perdón de la madre, serán elementos que equiparan al niño para enfrentar las pruebas de la vida. Esos niños representan la próxima generación de líderes que servirán al Señor en diferentes áreas y si su experiencia en el hogar fue buena seguramente su vida de adultos también será buena. Realizar esta tarea tal vez no sea tan sencillo como parece pero puede llegar a ser la mejor demostración del liderazgo de la esposa del pastor.

Mientras cumple con sus responsabilidades de madre recuerde:

✓ Preste atención a sus niños, no permita que otra persona haga lo que a usted le corresponde.

✓ Enseñe a sus hijos a entender que deben agradecer a Dios por encima de todo.

✓ Muestre un espíritu de felicidad al hacer los trabajos para la iglesia no importando las circunstancias desfavorables en las que tenga que estar.

✓ Manifieste a sus hijos lo feliz y agradecida que está con Dios por tenerlos a su lado y exprese su deseo de que ellos también se sientan felices del ministerio que realizan.

Elena de White resume lo que esta función de crianza significa:

Recuerde la esposa del predicador que tiene hijos, que ella tiene en su hogar un campo misionero en el cual debe trabajar con energía incansable y celo invariable, sabiendo que los resultados de su trabajo

perdurarán por toda la eternidad. ¿No son las almas de sus hijos de tanto valor como las de los paganos? Atiéndalos, pues, con amante cuidado. Le ha sido encargada la responsabilidad de demostrar al mundo la fuerza y excelencia de la religión en el hogar. Ella ha de ser regida por los principios, no por los impulsos, y ha de trabajar con el sentimiento de que Dios es quien le ayuda. No debe permitir que nada la aparte de su misión.

La influencia de la madre que tiene íntima relación con Cristo es de valor infinito. Su ministerio de amor hace del hogar un Betel. Cristo obra con ella, transformando el agua común de la vida en el vino del cielo. Sus hijos se criarán para serle una bendición y honra en esta vida y en la venidera (Obreros Evangélicos, págs. 217, 218. Año 1915).



C. La Casa

La casa es el lugar donde la familia vive, juega, y donde se permite actuar a sus miembros con libertad. Debe ser el lugar seguro y cálido donde la familia disfruta sus momentos de intimidad. Sin embargo, al entrar a algunos hogares de familias pastorales la primera impresión es totalmente contraria a lo que se esperaba.

¡Parece que estuvieran en constante mudanza! (hay que reconocer que con los frecuentes cambios a veces no se alcanzan a desocupar todas las cajas de la última mudanza).

Al entrar en este punto del liderazgo de la esposa del pastor es necesario mencionar que es frecuente notar que los hábitos de orden y limpieza que se observan en el hogar ministerial están fuertemente influenciados por los patrones que se traen del hogar familiar primario. Si la esposa de pastor fue criada en un hogar donde la falta de organización, planificación, y aseo no fueron aprendidos es posible que lo mismo se observe en su hogar. Por otra parte, hay esposas de pastores que no tuvieron esos modelos en sus hogares de origen, pero han ido aprendiendo de los buenos modelos de otras esposas de pastores o dirigentes con los cuales se han asociado en su caminar por las diferentes iglesias. Sea cual haya sido el modelo de crianza el hogar de la familia pastoral debe dar evidencias de lo que el evangelio nos enseña; a vivir limpia, ordenada y adecuadamente.

Administración sabia del hogar

Nancy Van Pelt en su libro *Organízate* dice lo siguiente: *“Las familias que siguen un plan sencillo de organización son familias estables. La forma como se usa el tiempo, se estructura la familia y se organiza el hogar producen un impacto que favorece la estabilidad”.*

Elena de White escribiendo sobre el hogar y su atención dice: *“Aunque incumben a los padres responsabilidades pesadas con respecto a velar cuidadosamente por la felicidad y los intereses futuros de sus hijos, también les incumbe el deber de hacer el hogar tan atractivo como sea posible”.* HA 17

“Resuelvan los fundadores del hogar que vivirán conforme a un plan más sabio. Sea su fin primordial hacer agradable el hogar. Asegúrense los medios para aligerar el trabajo, favorecer la salud y proveer comodidad”. HA 19,20

Manejar la administración del hogar sabiamente es un asunto de espiritualidad porque la Biblia brinda muchos consejos al respecto. Proverbios 31 presenta el cuadro de una mujer administradora de su hogar que se gana el reconocimiento y la admiración de sus vecinos, de su esposo y de sus hijos. Un hogar ordenado es una carta de presentación de la mujer que en él vive. Elizabeth Elliot dice que “un hogar descuidado habla de una mujer de fe descuidada”.

Cada hogar es diferente. Cada uno está compuesto por diferentes elementos y así como la vida física la vida matrimonial se vive por etapas. No importa la etapa por la cual el matrimonio y la familia estén pasando, el hogar siempre debe ser el refugio seguro, el lugar donde las necesidades son suplidas y donde todos en la familia tienen un espacio. Todos los componentes del hogar deben colaborar para mantener esa atmósfera cálida que desean encontrar. Las comidas regulares, los horarios definidos, las responsabilidades asignadas, son algunos de los puntos que deben ser considerados por todos los miembros de la familia. Si el hogar debe ser “un pedacito de cielo aquí en la tierra”, ¿cómo entonces no podemos aprender a crear ese cielo terrenal desde ahora para que cuando estemos en el cielo no nos sintamos extraños?

II. Liderazgo en la Iglesia



Seguramente la esposa de pastor tiene muchas otras áreas donde ejercer su liderazgo, pero la iglesia es sin duda el lugar en donde más se espera de ella. Si es una mujer tímida que llega calladamente y ocupa un lugar en algún sitio específico de la congregación estará mandando un mensaje silencioso a su iglesia. Si es la esposa que llega saludando y mostrando un rostro feliz, también está emitiendo una imagen que la iglesia ve. Si es una mujer que llega ordenando, regañando y dando órdenes también está dejando ver la clase de liderazgo que posee. Sea cual sea la conducta a seguir, todos los miembros de la iglesia tendrán su opinión acerca del liderazgo de la “pastora” como algunos la llaman.

¿Qué y cómo hacer?

Esta es una pregunta que muchas esposas de pastor se hacen. ¿Estoy haciendo demasiado? ¿Qué debo o no debo hacer? A continuación se mencionan algunas recomendaciones que pueden orientar el liderazgo de la esposa en la iglesia.

1. Realice lo que sea cómodo y agradable para usted – Es posible que en la congregación tengan algunos trabajos ya definidos para la esposa del pastor. Usted puede hacerlos si desea, pero lo mejor es dedicar

energía, tiempo y talentos para lo que resulta agradable y cómodo de acuerdo al estilo de familia que usted tiene. La madre con niños pequeños no es mucho lo que puede hacer en la iglesia.

2. Aprenda a decir NO con elegancia y respeto – Cuando las demandas de la congregación sobrepasen sus habilidades, o exigencias, aprenda a rechazar esos avances en forma respetuosa.

3. Evite saber todo lo que se hace y se dice en la iglesia – Sea imparcial en su posición y evite tener que involucrarse en situaciones difíciles.

4. No realice trabajos que los feligreses pueden hacer – Usted está en la iglesia para enseñar y aconsejar, pero no para desplazar a los miembros de iglesia de sus responsabilidades. La familia pastoral es movida con frecuencia a otro lugar y si la esposa del pastor no ha formado líderes y los ha enseñado es seguro que la iglesia sufrirá con su partida.

5. Escuche el consejo de las personas adultas de buen testimonio – En cada congregación hay miembros fieles que conocen la congregación muy bien. Sus consejos y oraciones serán de gran bendición para la joven esposa de pastor que llega nueva a una iglesia.

6. Nunca descuide sus hijos por hacer un trabajo para la iglesia – Busque personas que puedan hacer lo que usted no puede porque tiene que cuidar de sus hijos. Esa es una de sus grandes prioridades; no la descuide.